

El rey y el pueblo. Hasta las monjas aplauden. Los soldados aclaman al monarca.
Desfile brillante. Don Alfonso entre el pueblo. La mejor guardia.
En el Buen Suceso. Jornada feliz

Tovar, Pezuela, Narros, Canillejas, Quintana, Bendaña, y condes de Guenduláin, Vía-Manuel, Torenó, Valmaseda, Almodóvar, Real, Paredes de Nava, Plasencia Serrallón.

veíanse á no pocos curiosos y los balcones de las casas estaban repletos de gente, abundando el elemento femenino.

Ayuntamiento de Madrid

LA RECONSTITUCIÓN NAVAL

COBIÁN REFORMADOR

ASPECTO POLITICO

Un alarde feliz de información ha colocado esta mañana en *El Imparcial* la sorpresa para todos los ciudadanos españoles, medianamente preocupados en los asuntos públicos, del proyecto sobre construcción de fuerzas navales y reorganización de los servicios de la Armada, con que el Sr. Cobián aparece ante las Cortes, no diremos que amparado a su escudo el Sr. Villaverde, pero sí que habiéndolo encantado y trocado en una suerte de princesa Micomicona, que ofrecía al vencedor que le desafiara su entuerto un reino tan dilatado y poderoso como ilusorio y ensogado.

Porque fué—advertíase bien—este mismo Sr. Villaverde quien sin atender a razones y sin parar mientes en que, como dice ahora el mismo Cobián, haciendo desmadro a favor a su jefe, «los primeros pagos de la construcción de la flota no se exigirán hasta el año 1907», fué este mismo Sr. Villaverde, decimos, quien ante el proyecto de escuadra de Sánchez Toca, amparado por un Gobierno fuerte, recién llegado al Poder, con la mayoría parlamentaria no dividida, con el prestigio personal que entonces representaban Silveira y Maura, dió al aire sus trenos, rasgó sus vestiduras de hacendista nivelador y saneador, plantó una crisis y llevó al país con su intranquilidad, sus alevosías y sus palabras, la mortal desconfianza que aún alienta y resucita cada vez que se habla de reconstitución de nuestras fuerzas navales.

Y no hay que apelar a este tópico vulgar de que han variado las circunstancias. En la vida de las naciones no se puede contar por minutos sino por décadas, y en el período de tiempo que media entre aquel Gobierno de Silveira y este de Villaverde, no han variado de tal modo nuestra agricultura, nuestra industria y nuestro comercio, ni de tal modo se han reorganizado los servicios de la Administración, ha acrecido el Tesoro sus ingresos, ha multiplicado la riqueza pública, han evolucionado los organismos que constituyen la compleja armazón de nuestro Ministerio de Marina, ni del tal modo los presupuestos han transformado su arquitectura librándose de aquellas cargas y pesadumbres que lo esterilizan, que podamos creer que sea ahora caso de cordura el que Villaverde proclamó locura desatinada entonces. Antaño, este mismo proyecto, en manos de Sánchez Toca, ora, según Villaverde, el desastre económico y la ruina de la nación; hoy, en manos de Cobián, es la vida que se nos ofrece; poderío militar, personalidad internacional y engrandecimiento de nuestra minería y nuestra metalurgia, todo en una pieza. ¡Es admirable el contraste!

Claro es que han variado las circunstancias. Han variado, porque entre las naciones constitucionales y sus Gobiernos no hay sólo aquella relación rígida de poderes y aquella disciplina forzada de quien manda, manda, sino que en el obediencia, en el concurso que los gobiernos prestan, y que es como la sanción popular de toda ley, influye notoriamente el prestigio personal de quien la concierne y la cohesión política del partido que la cobijara y le diera fuerza parlamentaria con sus votos. ¿Cómo ha de tener este Gobierno, extraparlamentario, salida de una fracción de la mayoría, dividido y negado por los mismos conservadores, la fuerza y el prestigio que tuvo aquel primer Gabinete de Silveira y Maura?

En este proyecto de reorganización de la escuadra ni ninguno otro de los que el Gobierno lleva a las Cortes merecerían ser discutidos, porque les falta toda realidad y toda posibilidad de sobrevivir al acto estéril de su lectura, inútil fin para que han sido hechos, como rotos de todas las distancias con que se quiere zurear la bandera de un futuro partido, o como programáticas que dejan a los ministros que van a caer en situación de volver a ser ministros, si no fuese porque cuanto se refiere a nuestra Armada tiene en España, por dolorosa concatenación de errores, una extrema importancia. Desde los días aciagos en que el embajador ruso, de acuerdo con Fernando VII, aumentaba nuestra flota con barcos que no podían salir de la Carraca sin hundirse, hasta los días no menos aciagos en que la Unión liberal se abroquelaba políticamente tras otro proyecto de escuadra, que costó al país muchos millones, hasta el más reciente caso en que toda la práctica y talentos políticos y firmos de carácter de Cánovas no pudieron evitar aquellas lamentables equivocaciones que se llamaron Astilleros de Bilbao y de Cádiz y se llamaron al fin Santiago de Cuba, no ha puesto jamás España su mano en la Armada sin que la esterilidad, la ruina y el desastre, no hayan sido las consecuencias de su generoso esfuerzo.

Y dada la textura de nuestros presupuestos ese sacrificio continuado y progresivo que exige el querer tener en todo momento poder ofensivo en los mares, es imposible. El Sr. Sánchez Toca planteaba la habilitación militar de nuestros puertos antes que la construcción de la escuadra misma. Es querer cerrar los ojos a la evidencia creer que puede ocultarse esta necesidad. Sin puertos no podemos tener buques de 20.000 toneladas; sin éstos nuestro poderío naval será ilusorio.

Así, este proyecto, ni aun queriéndolo ligar misteriosamente con empeños internacionales, representa la cuestión nacional de tener o no tener Armada. No tenerla es peligroso, pero es nos antoja mucho más peligroso tenerla a medias.

El error de la Unión liberal, el error de Cánovas, el error del actual proyecto, la causa de que España no haya podido en un siglo de esfuerzos hacer Marina, ha estado precisamente en esto, en hacer creer al país que con un presupuesto extraordinario, con un solo empréstito, con un solo acto de voluntad, puede tenerse flota de guerra.

No tener Marina no se consigue con un solo sacrificio, sino con un sacrificio permanente; más aún, progresivo, cada día mayor, un sacrificio de todos los años. Si tener Marina es una cuestión nacional no debe darse lugar a que el desengaño se engendre en la nación cuando vea que este proyecto y este empréstito no van a realizar ningún milagro, sino únicamente el de obligarnos a nuevos empréstitos y a nuevas construcciones si hemos de seguir, más o menos de cerca, el crecimiento progresivo de las demás escuadras del mundo.

Sólo de este modo sincero y voraz puede plantearse ante el Parlamento y el país esta cuestión nacional. La ingeniería naval progresa de modo, que esos barcos de 14.000 toneladas que a Cobián le parecen la suma del poder ofensivo son ya viejos apenas proyectados, y no representan nada al lado de los de 20.000 que ya se construyen en el extranjero. Mañana, dentro de dos años, de cinco, cuando esos buques lleven el pabellón español por los mares, serán más viejos aún por flamantes que parezcan, porque en tal espacio de tiempo alguna nueva fórmula o invento habrá superado en poder ofensivo y defensivo a esos mismos buques de 20.000 toneladas, que son ya en el día de hoy superiores a los nombrados nuestros.

Y dada la textura de nuestros presupuestos ese sacrificio continuado y progresivo que exige el querer tener en todo momento poder ofensivo en los mares, es imposible. El Sr. Sánchez Toca planteaba la habilitación militar de nuestros puertos antes que la construcción de la escuadra misma. Es querer cerrar los ojos a la evidencia creer que puede ocultarse esta necesidad. Sin puertos no podemos tener buques de 20.000 toneladas; sin éstos nuestro poderío naval será ilusorio.

Así, este proyecto, ni aun queriéndolo ligar misteriosamente con empeños internacionales, representa la cuestión nacional de tener o no tener Armada. No tenerla es peligroso, pero es nos antoja mucho más peligroso tenerla a medias.

El arriendo de los Arsenales

El Sr. Cobián ha estudiado personalmente nuestros Arsenales; del de la Carraca dijo que había en él más telarañas que máquinas y útiles de trabajo. El señor Cobián propone en su proyecto el arriendo de la industria particular de los Arsenales del Ferrol y Cartagena, y deja en manos del Estado para reparaciones y carenas el de la Carraca.

Esta parte del proyecto fuera sin duda admirable, si no estuviera ligada al proyecto mismo. Al cabo, el procedimiento de arrendar o ceder a la industria privada aquellas factorías e industrias que la Marina y la Armada necesitan, es una orientación, es una política, que podrá discutirse, pero que comienza teniendo en su favor la ventaja de la sinceridad.

No obra de explotación industrial, sino de pura miseria, es la que el Estado viene realizando en el Ferrol, en San Fernando y en la Carraca. Sería temerario entregar las nuevas construcciones a gentes en quienes el Estado mismo, y por lógico fenómeno de que no son ellas responsables, ha vinculado todos sus defectos de lentitud, dejadez y abandono, y a nadie beneficiará el arrendamiento como a esos mismos pueblos, que debieran estar convertidos en grandes centros industriales y no en somnolientas oficinas; pero si esto es una orientación y una política, debe abordarse con toda sinceridad y en toda su complejidad inevitable.

No debía plantearse este arrendamiento con el proyecto de escuadras, sino que ha debido precederle, ni debe dejarse para luego estudiar la fórmula del arrendamiento de un Arsenal y harlo difícil calcular el negocio de construir buques de guerra, para que ninguna empresa pueda estudiar en el breve espacio que marcarán los forzados plazos de las construcciones que se concedan, cuanto necesita proveer y transformar en esos Arsenales anticuados que van a recibir.

Acaso, por esto, surgieron las enormes dificultades que todos recuerdan en Cádiz y en Bilbao, donde el Estado mismo impulsó la creación de astilleros particulares, para abandonarlos luego a su triste suerte; porque se improvisaron los astilleros, y el dinero fué a ellos codicioso en busca de un negocio de azar. Sembrante cosa ocurriría si mañana, para artillos estos ocho acorazados, se arrendara, siguiendo esta política, la fábrica de cañones de Trubia, y se la exigieran, en el breve plazo de un contrato, un número de cañones que las actuales organizaciones no están habilitadas para construir.

Es que se van a arrendar los Arsenales, y se va a pretender que, con la utilidad de cuatro buques en cada uno, las empresas arrendatarias transformen en esas factorías hay, sino el elemento hombre, y hagan del Ferrol y Cartagena centros de producción perfecta? El dilema es bien sencillo: ó las empresas se arruinan, ó los buques construidos serán malos.

Ciertamente, abunda cierta pavor en los ministros alborde ante el país estos asuntos, en los que el capital se dispone a entrar en liza buscando una legítima ganancia, y hace falta verdadero valor cívico para decir la verdad, sin temor a la insidia, a la sospecha y a la calumnia.

Si es cierto que estamos en una apremiante necesidad de tener escuadra, más apremiante lo es la de tener arsenales en nuestras costas, pero no Arsenales para salir mejor ó peor del paso y tranco de construir estos ocho buques y cerrarlos luego de acabada la obra. Antes de colocada la primera quilla, es forzoso que esos Arsenales hayan sido transformados y posean los más perfectos elementos de construcción, y no hay empresa particular que tenga alientos para ello sino recibe del Gobierno la garantía de que estos gastos van a ser compensados en el propósito decidido, no de construir esta pequeña flota proyectada, si no de llegar a tener escuadra, cueste lo que cueste, en una serie de sucesivos sacrificios.

De propósito dejamos sin estudiar el aspecto financiero del proyecto, cuya paternidad se atribuye al mismo Sr. Villaverde; ni siquiera insistiremos en recordar cómo todos los países abandonan ya el procedimiento de apelar a deudas amortizables, que son más abrumadoras que las perpetuas.

Nadie duda de la solvencia de España, ni aun para realizar un sacrificio mayor que el que ese proyecto representa; pero la heredad arquitectural de nuestro presupuesto, rendido a la pesadumbre de los gastos improductivos, hace que ese empréstito sea en el porvenir una rémora más a la realización de las iniciativas y transformaciones que pueden engrandecer al país.

Era necesario haber empezado por una compleja reorganización del ministerio de Marina y todos sus organismos, padecidos de heredados males, por una preparación de los Arsenales y los puertos, por una difusión en la conciencia nacional de la necesidad de acometer la empresa de nuestro poder naval, no soslayadamente ni parcialmente, sino en toda su amplitud forzosa, y dejar el poder libre para que hombres de prestigio y partidos fuertes exigieran el sacrificio, no de 400 millones, que esterilizará y convertirá luego en muchos más, sino de los 800 ó 1.000 millones que hacen falta para que esa escuadra no sea un poder ilusorio y no vaya acompañada de aquella tristeza sombría de los pasados desastres, sino alentada por la fe y la esperanza de vencimientos y de glorias.

De los mayordomos de semana recordamos a los Sres. Coello, marqués de Montalvo, conde de Roncá, conde de Gomara, Flores Calderón, Castro, conde de las Navas, Baza, Abella, Barón de Excoles, Rodríguez del Rey, Ortega Morejón, Monleón, Cobo de Guzmán, Careaga, Ruata, de Cuadra, marqués de Olivar, Prado Palacio, conde de Caudilla, Valde, marqués de Aguilafuente, conde de Villamarcel, marqués de la Frontera, Fernández Lascoiti, Weyler, Quiroga Llano, conde de Polentinos, marqués de Santo Domingo, Trillo de Figueroa, Rodrigo, conde de Val de Aguilá, Güel, Potestad, Suarez Guanes, María Orens y otros muchos.

De los gentiles hombres de casa y boca, vimos a D. Francisco Porchot, D. Carlos Ruiz de Cuenca, D. Rafael Campos, D. Francisco Cáceres Flá, D. Ramón Fort, D. Federico Leizaola, D. Rafael Ibarra, D. Libinio Estuik, D. Gregorio Pérez Juana, D. José Florit, don Emilio Gamir D. Manuel Bonilla, D. Luis Villa, D. Jaime del Ojo, D. Mariano Barsi, don Lorenzo Celada, D. Gabriel Pastor, D. Francisco Hurtado, D. Mariano Dorda, D. Manuel Hurtado, D. Carlos Hernández de Alba, don Segundo Aparicio, D. Manuel Canales, D. Eladio Valdenebro, D. Enrique Sánchez Ruada, D. Luis Erenas y D. Antonio Arriaga.

También vimos al padre Nozalea, al cardenal Sánchez y a los obispos de Sión, Madrid, Alcalá y dismisionario de la Habana.

Vivas originales

Entre los vivos al rey simpático, al buen mozo, al rey barbián, al rey guapo, contestados con cariño por el pueblo, ha resonado hoy muchas veces por las calles el viva Victoria Patria. Es un síntoma que no debe desperdiciarse.

Desfilando por la plaza de Oriente las fuerzas de Caballería, Guardia civil y Artillería, los jefes de escuadrón, al llegar frente al balcón que ocupaba S. M., volaban grupas, diciendo:

«Soldados, viva el rey!—Viva que era contestado por las tropas, y a las que una voz el numerosísimo público que presenciaba el desfile.

Al desfilar el batallón de Cazadores de Arapiles, la charanga tocó un *pourpurr* formado por la Marcha Real española, la inglesa y la Marsellesa, siendo este motivo de un entusiasmo entusiasta entre la muchedumbre, que aplaudió calurosamente.

Detalle interesante

Cuando el rey, al penetrar en la plaza de la Armería, tras pasar los dinteles del Palacio, la reina madre, sin poder contenerse, se inclinó hacia él y le abrazó efusivamente.

Demuestra con esto doña Cristina la satisfacción íntima que le produce el ver al rey entrar sano y salvo en su residencia, después de las vicisitudes y peligros por que últimamente ha pasado.

Don Alfonso respondió conmovido a las efusiones de su madre.

«Rara avis»

Sucedio con frecuencia, y a diario da cuenta la Prensa de los atropellos de que es víctima el paciente público, de coches, automóviles, caballos desbocados, etc.; hoy ha sucedido lo contrario.

El público numerosísimo que circundaba la plaza de la Armería penetró violentamente en el recinto sin hacer caso de los soldados guardias, arrojando en su paso a un correo de gabinete, que con caballo y todo dió en tierra, levantándose el jinete maltratado y cubierto de polvo, sin más consecuencias que el susto, mortocotudo por cierto.

«Pero qué s'habrán creído éstos, que el pueblo no té derecho a ovacionar a su rey? ¡Nos ha fastidiado!—decía una chula. Por caballos más ó menos, no habíamos de desistir de hacerlo».

Por ahí y a ver al duque

El coche de S. M., al llegar al real Palacio, iba materialmente cubierto de flores, palomas y memorias que el público, en el largo trayecto recorrido, había arrojado a don Alfonso demandando socorros.

Los balcones engalanados

Contadísimos eran las casas que hoy no engalanaron sus balcones con colgaduras. No sólo en las calles de la carrera, sino en las más extremas de la corte, se veían adornos en que hasta las familias humildes mostraban su regocijo y adhesión al rey. Lo mismo en el centro de la corte que en las rondas de Toledo y Segovia los vecinos se adherieron al público contento.

Como nota interesante de este concierto señalamos la que dió el ilustre marqués de Cerralbo, poniendo en los balcones de su palacio de la calle de Ventura Rodríguez santuosos tapices.

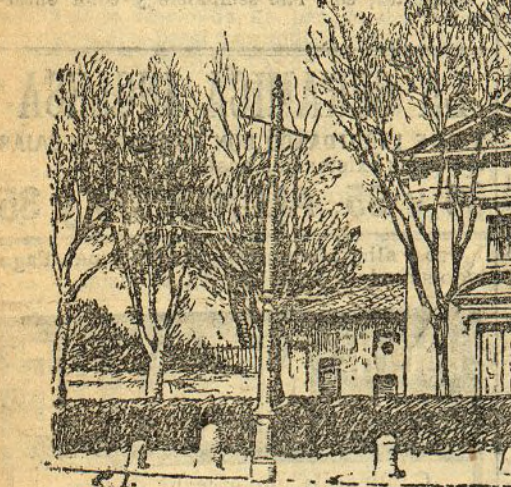
La gente fújose en el rasgo del noble procer, aplaudiendo su espolismo.

Exceso de celo

Aunque el entusiasmo del pueblo madrileño era hoy unánime y espontáneo, algunos guardias se han excedido en sus conminatorios avisos al vecindario para que colgasen sus balcones.

Portera ha habido amenaza para negarse a transmitir la orden ó ruego de poner colgaduras, a algún inquilino, de cuyos ideales carlistas ó revolucionarios estaba bien enterada la canchbera,—dicho sea con perdón del gremio.

LA VERBENA DE SAN ANTONIO



San Antonio de la Florida

Dos ó tres años llevamos en los que la temperatura no ayuda a la brillantez de la primera verbena que Dios envía; pero al pueblo de Madrid no le arredran los elementos cuando se trata de celebrar una de sus típicas fiestas.

Añoche, desde las primeras horas, empezó a afuir la gente a La Florida, y el calor del entusiasmo pudo más que el fresco relento, estando animadísimo todo el trayecto desde la cuesta de San Vicente hasta el puente de los Franceses.

Las voces eran las mismas de todos los años y lo mismo pasaba con las mercancías que se expandían en los improvisados y desartados establecimientos al aire libre.

«¡Vellanas nuevas! Matasuegras! Cabezas de ministro!—Esto decían, desahitándose los industriales modestos que no pierden ocasión para dar salida a los géneros de sus establecimientos».

«¡Escucha aquí carita de padre santo, ojillos de gavilán goloso, quierres que te diga quién es una muchacha a quien tú quierres más que a tu vida, y ella se pirra por uno con bigotillo rubio y los ojos amaleos?»

«Anda ahí, asaura, esgalichao, ¿cómo te van a querer las hembras si no tiés una peripia por los churumbelos?»

Esto decían a cada paso y a cada momento las gitanas, cuyo oficio de adivinatoras y cuyo repertorio de frases ha venido muy a monos.

Los ruidos de los organillos, el mareo de los caballos, el tiroteo del *pin pam pum*, el olor de las freiduras de dorados chorros y otras cosas que contribuían al maremagnum que añoche había en La Florida, formaban un conjunto armónico, sí, pero agradabilísimo, porque a los clásicos madrileños y a las encantadoras madrileñas les recuerda siempre algo que es muy suyo y que no puede copiarle fuera de aquí, por fallar lo principal, que es esa grana el pueblo cuyas costumbres tan bien supo retratar el gran Mosonero Rubiano.

«Qué romanos y qué morenas había añoche en La Florida!»

Dicen los viejos que las chicas de ahora son mejores que las de antaño, y no es eso, no; es que hay cosas que se van y no vuelven, y las mujeres hermosas van y vienen como los canchijos de noria.

San Antonio las guarda. Amén.

En otros hogares, donde no había provisión de colgaduras, ha habido serias polémicas con el guardia avisador, que tomaba para robar la autoridad del nombre del alcalde y el del gobernador, y no sabemos si en algún domicilio habrá sido invocado el nombre de González Besada.

Claro es que estos excesos de celo son inevitables.

El rey y los estudiantes

Terminado el desfile, una Comisión de 50 alumnos de todas las Facultades entraron en el Palacio con objeto de felicitar al rey por su feliz regreso.

A dicha Comisión acompañaba el gobernador civil, el coronel Elías y el jefe de policía Sr. Ibarrola.

En vista de la hora y del cansancio que experimentaba el rey, fué fué comunicada la orden de que volvieran mañana.

La formación

Según ayer anticipamos, han cubierto la carrera seguida por S. M. todas las fuerzas de esta guarnición y sus cantones.

Las tropas vestían traje de gala y sin mochila, estando mandada la línea por el capitán general de Madrid, Sr. Macías.

S. A. D. Alfonso de Orleans

S. A. D. Alfonso de Orleans, hijo de la infanta doña Eulalia, ha llegado a Madrid acompañando al rey.

En la estación del Norte subió al carruaje de su augusta madre, un unión de la cual se trasladó a Palacio, formando parte de la comitiva regia.

Como ya hemos indicado, D. Alfonso de Orleans permanecerá en Madrid con su madre hasta fin de Junio.

Hasta esta fecha prestará servicio como oficial del Ejército español en uno de los Cuerpos de la guarnición.

El rey satisfecho

Don Alfonso se muestra satisfechísimo de su reciente viaje; muy especialmente del recibimiento que le ha tributado a su regreso el pueblo madrileño.

Hablando con persona de su intimidad se congratula del sincero cariño que le profesa España.

Interrogado por la impresión que le había producido la Corte extranjera por él visitada, dijo: «Paris me ha dado una gran goza, he quedado enamorado de su progreso y de su cultura».

El panorama hermosísimo, espléndido, que he presenciado al recorrer las grandes avenidas del Bois y de los Campos Eliseos, me ha subyugado.

Por lo que Inglaterra se refiere, Don Alfonso dijo que dicha nación merece y merecerá siempre todos sus afectos, todas sus simpatías.

Añadió que admira la grandiosidad de su Ejército y el poder de su Marina de guerra, y por último, que ha venido entusiasmado de las grandes libertades de que goza el pueblo inglés.

EN VALLADOLID

Valladolid 13. Los valisoletanos se han visto privados esta mañana de expresar al rey su júbilo por el feliz resultado de sus viajes a Francia e Inglaterra, por la hora desusada a que ha pasado el tren real.

La manifestación pública que se proyectaba, si hubiera sido a otra hora hubiera resultado grandiosa.

Audieron las autoridades y mucho público en su mayoría obreros.

La infanta doña Teresa venía a la ventanilla y fué cumplimentada por las autoridades. Momentos después apareció la reina, quien acogió agradecida las demostraciones de cariño del pueblo valisoletano.

El niño pintor, apellidado Osmundo, presentó a la reina un artístico cartel de raso rojo pintado, en el cual se leía un sentido saludo al monarca. Doña María Cristina elogió la obra y preguntó el nombre del autor, manifestando que el soberano agradecería tan delicada manifestación de afecto.

Se ha acordado celebrar grandes fiestas el jueves para solemnizar el feliz regreso del rey.

A las diez de la mañana se cantará un Te Deum, con asistencia de todas las autoridades y de personalidades distinguidas.

Habrà misa de campaña en el Campo Grande, con asistencia de las fuerzas de la guarnición, que serán revistas por el capitán general, ante quien desfilarán por el paso de Zorrilla.

Por la tarde la música de Isabel II dará un concierto en los paseos.

Los pobres serán socorridos por el Ayuntamiento con gran número de panes, y el vecindario engalanará los balcones con colgaduras.—*Gutiérrez.*

NUEVA PUBLICACIÓN

Hemos recibido un ejemplar del primer número de la revista *Actividad*, que se publicará en la ciudad de Alcoy.

Dedicada al fomento del arte, la ciencia y la industria, la nueva publicación, a juzgar por los datos que se nos presentan—buen texto, perfectos grabados, papel superior y esmero de tiraje,—promete cumplir los propósitos que anuncia, para su propio provecho y honra de la simpática ciudad en donde ve la luz.

ASPECTO NACIONAL

Pero es forzosa la posesión de una escuadra. Si, es forzosa. No 400 millones, sino 800, cuantos fueran necesarios, votaríamos nosotros y haríamos de nuestra pluma voceros de convencimiento que esparcieran por el país la fe en esta necesidad, si ese proyecto viniera planteado, no como arbitrio de vida intentado por un Gobierno agonizante, no como conato deficiente de una reorganización que no puede hacerse con ese dinero someramente y menos con la autoridad mermada de este Gobierno, sino como una cuestión nacional, en la que coincidirían todos los partidos representados en la Cámara y el espíritu público, que tantos organismos y elementos de exteriorización posee para convivir con los Poderes públicos.

Si duda este proyecto quiere responder a compromisos internacionales que España ha contraído recientemente, y en ningún caso, como en éste, la construcción de una escuadra podría ser una cuestión nacional. Al cabo, esta génesis misma tuvo la actual flota italiana, y aquella naciónapuró con todo patriotismo el último de sus esfuerzos para levantar la enorme carga a que la obligó su entrada en la Triplete; pero Italia, antes de gastar la primera lira, sabía lo que la Triplete significaba para ella y lo que en ella había de garantías para su integridad y su porvenir.

En cambio, España no sabe nada de los compromisos que convierten para nosotros en inapreciable cuestión nacional la creación de esa flota que prudentemente íbamos dilatando, y así no hay modo de que la nación tenga fe en la eficacia de ese sacrificio que se le va a exigir. Porque adviértase que ni el proyecto tiene aquella grandeza que nos permitiera creer en la posibilidad de que, llevado a la práctica, nos colocara par a par de las primeras potencias navales, ni los hombres que lo suscriben han ganado la admiración pública de aquellos hacendados de naciones cuyos nombres bastaban a los pueblos para ahuyentar suspicaces malicias.

La cuestión nacional, que no puede plantearse a medias, porque a medias los sacrificios no quedan resueltos, con ese proyecto, cuya única eficacia sería la de convertir nuevamente el presupuesto de Marina en pesadumbre mayor que la de ese mismo presupuesto extraordinario de construcciones navales. En 1913 no sólo tendrá que pagar la nación los 18 y pico de millones por intereses del empréstito proyectado, sino otros tantos en que habrá acrecido naturalmente sus gastos la Armada, a menos que queramos tener otra vez buques que no naveguen constantemente, y donde los ejercicios de tiro y de combate sean funciones extraordinarias.

Peró hay más, y más grave. La característica de esta proyectada escuadra, según el Sr. Cobián, será su poder ofensivo y defensivo, sacrificando a esto la velocidad y el radio de acción. Lograremos este poder ofensivo y defensivo con ocho acorazados de 14.000 toneladas. Ya Inglaterra tiene buques de 20.000 toneladas. De aquí a que nuestros acorazados estén concluidos no habrá escuadra de las que puedan llegar a contender con España que no tenga buques de este tonelaje, armados, como es lógico, con cañones de mayor alcance de los que pueda soportar un acorazado con 6.000 toneladas menos.

¿Dónde estará entonces el poder ofensivo y defensivo de nuestra escuadra? ¿Dónde la eficacia del sacrificio que va a hacerse? Y no hay en esto improvisación del Sr. Cobián, no. Más nos valiera que la hubiese, porque, al fin, en la discusión parlamentaria del proyecto podría remediarse. Es que España no puede construir buques de 20.000 toneladas, aparte el de Vigo, puertos donde puedan entrar.

Adviértase la enorme gravedad de este hecho. Si es cuestión nacional construir esos buques, con condiciones de poder ofensivo y defensivo, antes lo será poner a nuestros puertos en condiciones de que sean base de ese poder, refugio de esa escuadra. ¿Qué harían nuestros barcos recorriendo el Cantábrico sin tener en la costa una base de operaciones? ¿Qué harían en el Mediterráneo sin más abrigo que poder guarecerse fuera del rompecor de Cartagena?

Por esto se ha reducido el tipo, sin notar que el poder ofensivo desaparece con la reducción. Es que el hacer puertos cuesta millones. Evidentemente, y no es lícito disimular la verdad ante el país, cuando se le convoca a una obra como ésta.

El error de la Unión liberal, el error de Cánovas, el error del actual proyecto, la causa de que España no haya podido en un siglo de esfuerzos hacer Marina, ha estado precisamente en esto, en hacer creer al país que con un presupuesto extraordinario, con un solo empréstito, con un solo acto de voluntad, puede tenerse flota de guerra.

No tener Marina no se consigue con un solo sacrificio, sino con un sacrificio permanente; más aún, progresivo, cada día mayor, un sacrificio de todos los años. Si tener Marina es una cuestión nacional no debe darse lugar a que el desengaño se engendre en la nación cuando vea que este proyecto y este empréstito no van a realizar ningún milagro, sino únicamente el de obligarnos a nuevos empréstitos y a nuevas construcciones si hemos de seguir, más o menos de cerca, el crecimiento progresivo de las demás escuadras del mundo.

Sólo de este modo sincero y voraz puede plantearse ante el Parlamento y el país esta cuestión nacional. La ingeniería naval progresa de modo, que esos barcos de 14.000 toneladas que a Cobián le parecen la suma del poder ofensivo son ya viejos apenas proyectados, y no representan nada al lado de los de 20.000 que ya se construyen en el extranjero. Mañana, dentro de dos años, de cinco, cuando esos buques lleven el pabellón español por los mares, serán más viejos aún por flamantes que parezcan, porque en tal espacio de tiempo alguna nueva fórmula o invento habrá superado en poder ofensivo y defensivo a esos mismos buques de 20.000 toneladas, que son ya en el día de hoy superiores a los nombrados nuestros.

Y dada la textura de nuestros presupuestos ese sacrificio continuado y progresivo que exige el querer tener en todo momento poder ofensivo en los mares, es imposible. El Sr. Sánchez Toca planteaba la habilitación militar de nuestros puertos antes que la construcción de la escuadra misma. Es querer cerrar los ojos a la evidencia creer que puede ocultarse esta necesidad. Sin puertos no podemos tener buques de 20.000 toneladas; sin éstos nuestro poderío naval será ilusorio.

Así, este proyecto, ni aun queriéndolo ligar misteriosamente con empeños internacionales, representa la cuestión nacional de tener o no tener Armada. No tenerla es peligroso, pero es nos antoja mucho más peligroso tenerla a medias.

El arriendo de los Arsenales

El Sr. Cobián ha estudiado personalmente nuestros Arsenales; del de la Carraca dijo que había en él más telarañas que máquinas y útiles de trabajo. El señor Cobián propone en su proyecto el arriendo de la industria particular de los Arsenales del Ferrol y Cartagena, y deja en manos del Estado para reparaciones y carenas el de la Carraca.

Esta parte del proyecto fuera sin duda admirable, si no estuviera ligada al proyecto mismo. Al cabo, el procedimiento de arrendar o ceder a la industria privada aquellas factorías e industrias que la Marina y la Armada necesitan, es una orientación, es una política, que podrá discutirse, pero que comienza teniendo en su favor la ventaja de la sinceridad.

No obra de explotación industrial, sino de pura miseria, es la que el Estado viene realizando en el Ferrol, en San Fernando y en la Carraca. Sería temerario entregar las nuevas construcciones a gentes en quienes el Estado mismo, y por lógico fenómeno de que no son ellas responsables, ha vinculado todos sus defectos de lentitud, dejadez y abandono, y a nadie beneficiará el arrendamiento como a esos mismos pueblos, que debieran estar convertidos en grandes centros industriales y no en somnolientas oficinas; pero si esto es una orientación y una política, debe abordarse con toda sinceridad y en toda su complejidad inevitable.

No debía plantearse este arrendamiento con el proyecto de escuadras, sino que ha debido precederle, ni debe dejarse para luego estudiar la fórmula del arrendamiento de un Arsenal y harlo difícil calcular el negocio de construir buques de guerra, para que ninguna empresa pueda estudiar en el breve espacio que marcarán los forzados plazos de las construcciones que se concedan, cuanto necesita proveer y transformar en esos Arsenales anticuados que van a recibir.

Acaso, por esto, surgieron las enormes dificultades que todos recuerdan en Cádiz y en Bilbao, donde el Estado mismo impulsó la creación de astilleros particulares, para abandonarlos luego a su triste suerte; porque se improvisaron los astilleros, y el dinero fué a ellos codicioso en busca de un negocio de azar. Sembrante cosa ocurriría si mañana, para artillos estos ocho acorazados, se arrendara, siguiendo esta política, la fábrica de cañones de Trubia, y se la exigieran, en el breve plazo de un contrato, un número de cañones que las actuales organizaciones no están habilitadas para construir.

Es que se van a arrendar los Arsenales, y se va a pretender que, con la utilidad de cuatro buques en cada uno, las empresas arrendatarias transformen en esas factorías hay, sino el elemento hombre, y hagan del Ferrol y Cartagena centros de producción perfecta? El dilema es bien sencillo: ó las empresas se arruinan, ó los buques construidos serán malos.

Los oradores

Los encargados de hacer uso de la palabra en nombre de las respectivas representaciones, eran:

Por la viticultura, D. Emilio Monso y el alcalde de Aguilar; por los fabricantes de alcohol vinoso y orujos, D. Francisco Martínez y D. Lorenzo Dionis; por los fabricantes de derivados, D. José Martínez Imbert y don Jaime Martínez Rojas; por los comerciantes al por mayor, D. Juan Bautista Marco y Celio Cortinas; por los detallistas, D. Pablo Solá y D. Lucas Garzón.

Constitución de Mesa

Al constituirse la Mesa el presidente dedica un expresivo saludo a los asambleístas. Manifiesta que el Sr. García Berlanga no se halla presente en la Asamblea por impedimento de asuntos muy perentorios, relacionados con la reunión que se celebra.

Añade que el Sr. Berlanga está en espíritu en el puesto que se le ha designado por la Comisión de que forma parte.

Hacen uso de la palabra varios asambleístas para que se justifique bien la ausencia del Sr. Berlanga.

La Asamblea se da por convenida tras concretas explicaciones de la presidencia. Los asambleístas acogen estas palabras con grandes aplausos.

Comienzo la Asamblea

El Sr. Plaza.—Expone a grandes rasgos el objeto de la Asamblea, deseando resulte fructífera, según las aspiraciones de todos los reunidos.

Ataca a la ley de Osmá, considerándola funesta. (Aplausos.)

El secretario da lectura a la orden del día y las bases reglamentarias.

El presidente pregunta si se aprueban, y la Asamblea asiente con grandes aplausos.

El Sr. Traba.—Abogado asesor de la Asamblea, hace uso de la palabra para poner de manifiesto la conveniencia de combatir la ley de Osmá, por estimarlo de justicia.

Cita el art. 1.º del reglamento y lo califica de absurdo después de hacer de él un examen detenido.

Habla a continuación de los artículos 3.º, 4.º y 16, estando igualmente aturdido al mencionar los obstáculos que ofrecen para la tributación en debida forma.

Después refiérese al punto del art. 25, extendiéndose en grandes consideraciones.

Cita algunas disposiciones adicionales a la ley y al reglamento, y alude a varios decretos, Reales órdenes, etc., que califica de innecesarios, y manifiesta que, de estos, de abusivos para la clase alcohólica.

Da lectura a lo que el ministro considera faltas reglamentarias y las multas en que se incurrir por infracción del reglamento, protestando de éste y de aquéllas.

Termina aconsejando energía y unión para que se suspendan los efectos de la ley de Osmá, y solicita al aplauso de D. Quintín Escobar, que votó en contra de ella, como a cuántos hicieron lo propio. (Grandes aplausos.)

El Sr. Escobar.—Dice que la investidura de diputado ministerial que le confieren sus electores le obliga a interesarse en favor de ellos, exteriorizando en el Parlamento las aspiraciones de los mismos, y se ofrece a ellos incondicionalmente. (Aplausos.)

El secretario da lectura a un telegrama de Barcelona, suscripto por el Sr. Maristany, adhiriéndose al acto que se celebra. (Nuevos aplausos.)

D. Emiliano Alonso.—Saluda a los asambleístas llamándolos compañeros de martirio. (Grandes risas y aplausos.)

Dice que cuanto se ha dicho en contra de la funesta ley de Osmá es nada comparado con lo que ha de ocurrir el día en que los trabajadores del campo se cansen de la penosa situación por que atraviesan, y pidan el pan que no pueden darle los viceliteros.

Aludiendo al Gobierno, dice que no quiere padrastros, sino padres de la producción nacional. (Aplausos carosísimos.)

Determina la habilidad que comienza a sentir la agricultura, especialmente en los campos andaluces, y lo conveniente que es para todos afrontar tal crisis, no mostrándose muy confiado en la gestión que para ello se haga en el Parlamento.

Termina diciendo que se impone acabar con el actual estado de cosas, respecto de la ley de alcoholes, por todos cuantos medios legales, pero energéticos, sean posibles. (Aplausos.)

D. Francisco Martínez.—Comienza recordando que hace un año se reunieron los alcohólicos para trabajar cerca del Gobierno a fin de que la ley de alcoholes no lesionara importantes intereses de la industria, de la agricultura y del comercio.

Los Poderes públicos han desatendido todas, o por lo menos, las principales peticiones formuladas, confeccionando para la aludida ley un reglamento que casi hace buena a aquella, con ser tan mala.

Aquí se trata, a lo que parece—asegura el orador—de matar la industria pequeña en beneficio de la grande... ¿o quizá para granjería de alguna casa poderosa. (Aplausos.)

Trata de la cuestión de los contadores, señalando detalladamente las trabas y los perjuicios que ocasionan, amarrando al fabricante y entregándole a los abusos del fisco sin que le quede defensa alguna.

Sedimenta de los grandisimos perjuicios que la ley de alcoholes viene ocasionando, y termina abogando por la unión de viceliteros y viticultores para defenderse.

El Sr. Martínez Imbert.—Se expresa en términos análogos a los anteriores, y califica de taboadores los artículos de la ley de alcoholes. (Risas.)

Considera que ésta debe ser la última vez que se reúnan los alcohólicos, pues ya sobran discursos y faltan hechos.

Aboga por la unificación del impuesto, siendo muy aplaudido, y solicita que se gestione de todos los diputados que presenten una proposición para deshacer el entuerto del Sr. Osmá.

Precisa—añade—que adoptemos temporeamientos energéticos, asegurando que sin ánimo de que nos vengas; en último caso, la fuerza pública no puede hacer surgir billetes en el bolsillo del contribuyente.

Termina recordando la frase del insigne Costa: «España es un corral del cual han desaparecido hasta las animosas gallinas, quedando solamente los capones». Pues bien, demostramos que nosotros no somos capones.

El Sr. Marco.—Empieza manifestando que no esperan de él dotes oratorias; pero sí el mayor entusiasmo por la causa que defienden los reunidos, que es justa en extremo.

A continuación hace un examen de las diversas aplicaciones industriales del alcohol, diciendo que el Sr. Osmá, es muy ignorante en dichas materias, que obró de mala fe, cosa ésta que no cree el orador. (Risas.)

Aludido a la crisis agrícola por que atraviesa España, debida en gran parte a la funesta ley alcohólica.

Termina diciendo que no obstante las muchas aclaraciones de la Prensa y de Reales órdenes y decretos, nadie, sino el Sr. Osmá, ve clara y concreta la embarrullada ley y reglamento de alcoholes, cosa que resulta bastante extraña para todos los reunidos y aun para la opinión pública.

El Sr. Solá.—Califica la ley de echada indecible; nadie la solución ni nadie la comprende. Lo que sí se desprende claramente de ella es que perjudica a muchos y no beneficia a nadie.

Los políticos—esos políticos que como el Sr. Mañá giran como las volutas—no dan importancia a nuestra protesta... porque ellos no tienen que pagar el impuesto; si hubiesen de pagarlo, otro gallo nos cantara.

Ellos se preocupan de proteger las iniciativas de la industria y el comercio; no hacen leyes protectoras para los inválidos del

trabajo; no saben más que recargar las contribuciones y perder las colonias.

Se extiende en amplias consideraciones, declarándose republicano, y el presidente le ruega que se cina al asunto.

El orador aboga porque se gestione de los diputados a Cortes que les ayuden en sus gestiones.

El alcalde de Aguilar habla en representación del campo de Carriñena, diciendo que allí están dispuestos incluso a tirar el alcohol antes de que se lo lleve el fisco.

Considera que ha llegado el momento de callar y obrar, y propone que se nombre una Comisión permanente que quede en Madrid hasta conseguir la anulación de la ley.

Si el Gobierno nos desatiende nos dirigiremos al rey, y si tampoco nos hacen caso, el hambre, que no espera y que no respeta, se encargará de hacer lo que se deba. (Grandes aplausos.)

Otros oradores.—Los Sres. Dionis, Martínez Regaz, Garzón y Pons Solsona, pronuncian breves discursos, abundando en las ideas expuestas por los anteriores.

En todos predomina la idea de adoptar aptitudes energéticas.

El Sr. Madroñe califica la ley de alcoholes de engendro de la perfidia y de la ignorancia, dedicando al Sr. Osmá frases en extremo expresivas.

Después, en términos generales, resume las aspiraciones de los alcohólicos.

Al corte esta edición continuaba en el uso de la palabra.

EN UN LUGAR DE LA MANCHA...

Con este título han publicado varios amigos de D. Rodrigo Soriano un bien editado folio, que hemos recibido, conteniendo un ameno e interesante discurso pronunciado por el batallador diputado republicano en una artística fiesta celebrada en Valencia durante las del pasado Centenario del Quijote.

El discurso es conferencia a que nos referimos es verdaderamente notable, y en ella el Sr. Soriano, adaptando escenas y personajes del inmortal libro a hechos y personalidades de palpitante actualidad, logra interesar vivamente al lector, fustigando en forma culposa y brillante estilo todo aquello que por digno de censura estima.

EL EX PRESIDENTE ROCA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Llegada a Vigo. Las autoridades. Gran entusiasmo. Vivas y aplausos.

Vigo 13. A las ocho de la mañana ha fundado el vapor Cap Blanc, cuyo bordo tiene al ex presidente de la República Argentina, D. Emilio Roca.

Las lanchas y vapores, engalanados, fueron al costado del buque.

La banda municipal tocaba en el muelle el himno argentino, y muchas personas presenciaban la entrada.

A las nueve fueron a bordo las autoridades y Comisiones de Pontevieja y Vigo.

El general Roca, que recibió el saludo y el gobernador civil saludó al ex presidente, en nombre del Gobierno, dándole la bienvenida.

Cuando se entró de que el rey ha sido objeto de un atentado en París, manifestó al gobernador que telegrafara en su nombre congratulándose de que saliera liso, y luego preguntó si los que lanzaron las bombas eran anarquistas españoles, a lo que contestó la autoridad que los había de todas las naciones.

Después dijo el general Roca que Don Alfonso va a ser un gran rey, pues está demostrando mucho tacto, buen régimen gubernamental y es valiente y arrojado.

Después del gobernador saludaron al ex presidente, los alcaldes de Vigo y Pontevieja, y una Comisión de la Diputación, teniendo para todos palabras cariñosas de agradecimiento, mostrándose entusiasta amante de España, cuna de sus padres.

Después el gobernador y el alcalde le invitaron a dar un paseo por tierra, a lo que se negó, diciendo que el vapor iba a salir.

Le acompañaron sus hijas María y Julia; está muy envejecida, pues tiene sesenta y tres años y representa setenta y seis.

Le entregaron preciosas corbajas de flores con cintas argentinas y españolas, y también cestas de peras y cerezas.

Cuando las vio tan hermosas, dijo: «¿Por qué no las envían a América en cámaras frigoríficas?»

Cuando se retiraron las Comisiones el general se asomó a la borda del buque, diciendo: «¡Viva España! ¡Viva el rey!»

Estos vivas fueron contestados con otros a la Argentina y al general Roca, produciéndose una entusiasta explosión de aplausos.

Cuando llevaba a bordo el Cap Blanc fundaba el crucero Carlos V.

Ha causado extrañeza que el general Roca no haya aceptado la invitación de las autoridades de que haya pasado en el automóvil de un amigo por los alrededores del muelle.

Le ha sido entregado un hermoso álbum con dedicatoria y muchas firmas.

A las once y cuarto abandonó el puerto.—Gómez.

UNA CAUSA CÉLEBRE

Juicio por jurados

Barcelona 13. Hoy ha comenzado la vista por Jurados de la causa seguida por la muerte del matón apodado Aragonés, siendo autor otro guapo conocido por el Nelo.

El hecho ocurrió en una chocolatería de la Rambla, a las doce de la noche, donde la víctima se refugió y fue horriblemente asesinado.

La causa del crimen fue las constantes diferencias sobre la valentía del interfecto y el matador.

El Nelo era el guapo protector del célebre café Edén Cuatro, hoy cerrado, y allí celebraba el barato que le llevaba el Aragonés.

Esto fue cacheado por los guardias, que le quitaron las armas que llevaba.

Después salió en persecución suya el Nelo, acompañado del Vicent, amigo y protegido suyo. Le persiguieron largo rato hasta verle entrar en la calle de Arolas.

Allí le acometieron y se refugió en la chocolatería Mallorquina, evitando que saliera por la puerta de la Rambla. Le alcanzaron sus perseguidores, haciéndole caer sobre la mesa más próxima y se echaron sobre él apuñalándole, disparándole y golpeándole con las sillas hasta matarle brutalmente, rompiendo el mármol de la mesa.

Nelo apareció como protegido por un personaje político del partido conservador y tenía grandes antipatías.

Era empleado en consumos y estaba sin trabajar, lo mismo que su amigo Vicent.

El crimen causó hondísima impresión por tratarse del más famoso matón de Barcelona, y la víctima era considerada como persona trabajadora, era carrero de oficio, teniendo la nota desfavorable de emborracharse, y entonces pretendía actuar de valiente.

Un numeroso gentío se agolpaba a la puerta de la Audiencia.

El Nelo, al bajar del coche celular, se ha mostrado muy apocado, y por su aspecto parece enfermo, contrastando su actitud de ahora con las arrogancias anteriores.

Esperábase su mujer, con la que se ha casado en el mes de Marzo, en la capilla de la cárcel.

Vicent demuestra más entereza.

Al comenzar la vista ambos procesados han relatado el hecho, asumiéndose el Nelo toda la responsabilidad, diciendo que fue su

Declaró con relativo aplomo, justificando su crimen por diferencias personales.

El juicio se suspendió a las dos de la tarde, después de las declaraciones de los serenos, que acudieron en los primeros momentos.

Hay gran expectación. El fiscal califica el hecho de asesinato, y creese que pedirá la pena de muerte para el Nelo.—Limaudoux.

DEMOCRATAS Y LIBERALES

EN EL SENADO

Esta tarde, a las cinco, se reunieron en la sala de presupuestos de la alta Cámara los diputados y senadores pertenecientes a la minoría democrática.

Preside el Sr. Montero Ríos y actúan de secretarios los señores marques de Reinos y García.

Antes de comenzar la sesión, se leyó el nombre de los presentes, que serían un centenar, había el Sr. Montero Ríos.

Saluda a los concurrentes, agradecido. Dedica cariñosas frases de recuerdo a Sagasta. Anuncia hablar con sinceridad al exponer el pensamiento propio, del que dice no se debe ocultar el más recóndito pliegue.

Ante todo, afirma el deber de todos, como monárquicos, congratularse del éxito del viaje del joven rey, cuyo proceder elogia.

Cede después de la política interior. Examina las últimas crisis.

Atribuye toda la responsabilidad a los Gobiernos.

El país, dice, está necesitado de que se le explique.

El rey es inviolable y no hemos de pretender discutir sus actos. La responsabilidad es de sus consejeros.

Nosotros poseemos un criterio propio, y con arreglo a él hemos de censurar a los ministros que constituyeron los Gobiernos desde el 17 de Diciembre a la fecha.

Está en juego el honor de la patria. La responsabilidad es de los ministros, una vez convertidas aquellas en actos de Gobierno.

El Gobierno que presidió el general Azárraga acordó reunir las Cortes, y al día siguiente surgió una crisis, formándose después el Gabinete Villaverde con ministros del anterior.

La política exterior y la política interior continuaron cerradas. Eso necesitamos que se explique.

Trató después de los presupuestos, haciendo un bosquejo histórico de la Constitución en 1812, y de su aplicación en materia tributaria.

Afirma que de presente se infringe la Constitución.

Está incumplido el precepto que exige que las Cortes voten los presupuestos cada año.

En consecuencia de eso, advertimos el señor Moret y yo al jefe del Gobierno el peligro que originaba tal situación.

Yo, monárquico, no estoy dispuesto a tolerar que se atropellen los derechos del pueblo español.

Lo constitucional y lo real es discutir, hasta su aprobación, los presupuestos de 1905.

Supone difícil la votación de los presupuestos de 1906, dada la condición de las fuerzas políticas de ambas Cámaras, antes del 31 de Diciembre.

Dió cuenta después del encargo que recibió de la minoría y de los actos realizados con los liberales para conseguir la apertura de las Cortes, y de las gestiones realizadas cerca de Villaverde.

Nuestros amigos de ayer, acudidos hoy por el Sr. Moret, marchan paralelamente a nosotros.

Al país convienen grandes fuerzas militantes y gubernamentales.

Si la política exterior grandes transformaciones en nuestra organización, yo soy el primero en estar conforme con ella.

No aconsejo realice la unión; pero deseo que mis amigos se inclinen a ella.

Lo que hace falta es una concentración liberal que forme un gran organismo fuerte para realizar las aspiraciones democráticas.

Si la política exterior necesitara todos los esfuerzos posibles a fin de llegar a la unión, y que el gran partido liberal democrático llegue a ser lo que antes. (Bien.)

Así lo exige la patria. Los liberales debemos aspirar a regir los destinos de la patria, y cuando el Gobierno se nos ofrezca en condiciones de poder cumplir programa y con amplia libertad para desarrollar su política, lo aceptaremos. Hasta entonces, no.

Termina reproduciendo las cuestiones que serán objeto de debate en las Cámaras, indicando en las que ha de intervenir la minoría.

La reunión terminó a las seis, sin que nadie hablara después ni antes del jefe democrático.

EN EL CONGRESO

A las seis de la tarde ha reunido el Sr. Moret, en una de las Secciones del Congreso, a los amigos de ambas Cámaras. Asistían 46 entre diputados y senadores.

Habló el Sr. Moret, saludando al grupo político liberal que tanto ha hecho por los intereses nacionales, y del que tanto todavía puede esperarse.

Dice que va a dar cuenta de la autorización que sus amigos le concedieron y hace historia de los hechos y actos realizados desde la reunión que se celebró en los Jardines del Buen Retiro.

Explica cómo han ido aproximándose las dos ramas liberales, no por circunstancias fortuitas ni por ambiciones del Poder, sino ante la resolución ineluctable del Gobierno de mantener cerradas las Cortes. De aquí surgió el documento protesta.

Afirma que el partido liberal está capacitado para ejercer el Poder, y que si alguna dificultad hubiera para ello él está dispuesto a vencerla.

Creo que nos hallamos en un período de crisis profunda, tan grave como no se había producido después de la Revolución de 1868.

Explica el sentido de la protesta que los liberales elevaron al Gobierno, de la cual deben derivarse actos que restablezcan la integridad del régimen parlamentario. Esto quiere decir alguna medida de carácter legislativo.

Considera peligroso el que se haya enseñado al país que no es urgente la apertura del presupuesto, y que no es, por lo tanto, necesario para la vida del país el concurso del Parlamento.

Refiérese al partido conservador, y dice que aunque cuenta con la fuerza, con la mayoría tiene deberes que cumplir con la nación y con la Corona, y esos deberes son los de legalizar la situación económica y restablecer la paz del régimen representativo.

Invoca la unión de todos los amigos, entendiendo que en las circunstancias actuales de confusión y divergencia un grupo animoso y compacto será el que obtenga el galardón de la victoria.

Hace algunas consideraciones sobre política exterior, y termina pidiendo un voto de confianza a sus amigos.

Al conde de Romanones, en nombre de éstos, pide que el voto sea, no formulario, de trámite, dado sólo por los labios, sino entregado con el corazón.

Excita al Sr. Moret a que siga por los derroteros políticos que actualmente recorre, aplaudiendo el patriotismo y desinterés de que da muestra con sus actos.

TOROS EN CÓRDOBA

TERCERA CORRIDA

Córdoba 13. Día 13. Martes. Toros de Mura. Horror!

Habíase anunciado que hoy se lidiaban ocho toros de Mura estacionados por Quinto,

Conjeto, Lagartijo y Machaquito; pero la cogida que sufrió Conjeto el día 11 al torrear al sexto de Urcola, ha hecho que la combinación se verifique en la forma siguiente:

Galano de Mura, por Quinto, Lagartijo y Machaquito; Corchaño matará los dos últimos.

La tarde está lluviosa y hay un entradón grande al sol; la sombra, floja.

Primer.—Negro, buen mozo. Lagartijo, dentro de un burladero, recibe un palo en una mano, sin consecuencias.

Chano, Chantito y Rubio, colocan cinco varas.

Hacen buenos quites los tres espadas. Blanquito y Sevillano colocan algunos pares superiores.

Quinto, de azul y oro, hace una buena faena coreada con olés, dando una gran estocada. (Ovación.)

Segundo.—Negro, meano. Montalvo, Melones y Centimo, ponen cuatro varas y mueren un caballo.

Corraillas coloca dos buenos pares. Recalca otros tres buenos.

Lagartijo, de negro y oro, da pasas ceñidas y salo acuchado por el bicho.

Más pasas y media lagartijera. (Ovación.) Tercero.—Negro, brago.

Dos buenos quites con otras tantas caídas al descubierto hacen Quinto y Machaquito.

Pino y Terrible ponen cuatro varas, y dos superiores Molina, muriendo un caballo.

Patatiro pone dos pares muy buenos, y Mógino uno.

Machaquito, de perla y oro, hace una faena brevísima.

Dos pasas, un pinchazo, otro pase y otra estocada hasta la bola, que le vale una ovación.

Quarto.—Negro, ojaleo. El reserva mate un metro de puya y se gana la gran bronca.

Chano y Chantito ponen tres varas malas. Manteca y Blanquito colocan dos pares y medio.

Quinto brinda al tendido de sol. Pasa dos veces sin herir, resultando la faena pesada.

A paso de banderillas y desde muy lejos, da una estocada contraria, descabellando a la segunda.

(Pitos y palmas.) Quinto.—Negro, astillado del izquierdo. Toma seis varas de Montalvo, Melones y Centimo, muriendo un caballo.

Dos pares de Chiquilín y medio de Recalca, y pasa el toro a la jurisdicción de Lagartijo.

Esto da pocos pasas y un pinchazo al hilo de las tablas. Más pasas y una estocada buena.

Sexto.—Negro, apretado de pitones y de bonita presencia. Toma ocho varas; dos buenas de Molina, y mata tres caballos.

Patatiro y Camaró ponen cuatro pares superiores, poniendo otro de D. Jaime Solar, de Machaquito da tres pasas superiores y acaba con media superior, que le vale ovación y oreja.

Séptimo.—Negro y albardado; el mayor de los toros.

Corchaño le para los pitos. El público silba al picador Terrible.

Corchaño abofetea al toro al rematar un quite. (Ovación.)

El toro toma seis varas y mata dos caballos.

Corchaño, a petición del público, pone un par de palos.

Zurdo y Conjeto chico terminan el tercio. Corchaño da cuatro pares, un pinchazo en hueso, bueno, otros dos buenos y una estocada superior, quedando encunado y rodando a un tiempo Corchaño y el toro. (Ovación.)—Daniel.

CONGRESO AGRÍCOLA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Últimas sesiones

Cervera 13. Los presidentes de las Sociedades que constituyen la federación agrícola se han reunido y han acordado nombrar vicepresidente a D. Ignacio Girona, acordando que el Congreso agrícola próximo se celebre en Olot.

En la sesión penúltima se puso a discusión el tema «Cultivo de cereales, sus abonos y especial sistema Solar».

El ponente, don D. Jaime Solar, de Benloch, hizo un detenido estudio del asunto y propuso las siguientes conclusiones:

«Conviene adoptar el sistema antiguo. Hágase uso de abonos químicos en todos casos. Adoptese el sistema Solar en el mayor número de tierras posibles.»

Intervino en el debate el delegado de Manresa, Sr. Vidal, y se aprobó por aclamación el tema.

En la última sesión que se celebró ayer tarde se puso a discusión el tema sexto: «Estudio económico del tabaco en polvo en esta comarca.»

Don Ramón Lobet que era el ponente, empezó lamentando que no hayan concurrido algunas altas representaciones, achacándolo a motivos políticos.

Estudia detenidamente las ventajas del cultivo del tabaco y propone que se permita el libre cultivo en España con la condición de limitarlo al consumo en polvo en las regiones que no pueden producir lo propio para ser fumado.

En otra conclusión se pide un plazo de dos años para verificar los experimentos del cultivo sin imponerle gravámenes, mientras se forma la cartilla evaluatoria de la riqueza imponible.

Quedaron aprobadas estas conclusiones. El Congreso dio con esto por terminadas sus tareas, dejando muy agradable impresión, pues se abriga esperanzas de que pueda resolverse la crisis que en la Manchuria un movimiento ofensivo.

Un telegrama oficial de Tokio da cuenta de que un cuerpo de caballería japonesa, después de haber desalojado a la caballería rusa de varias posiciones, las ocupó el día 10, y que otra fuerza japonesa hizo sus movimientos de avance.

Lo que dice el embajador Meyer

DIARIO UNIVERSAL Política independiente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	EN MES	TRIMESTRE	SEMIANNO	EN AÑO
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	1	3	6	12
Gibraltar.....	1	3	6	12
Portugal.....	1	3	6	12
Unión Postal.....	1	3	6	12
Demás países.....	1	3	6	12

Administración, San Marcos, 37. Anuncios y esquelas de defunción

CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO
BARON, RAMON Y COMPAÑIA
 TALLERES Y OFICINAS
 Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

Esta fábrica construye depósitos para agua, vino y aceite, baños, losas, columnas, hincos, lavaderos, peseros, fregaderos, tinacos, etc. Catálogos gratis a quien los pida. Precios ventajosos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico.—El día 17 de Junio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII*, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.—El día 26 de Junio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Monserat*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 11 de Junio saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Manuel Calvo*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos vapores admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carapana, y Guayana, con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad, con transbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—El día 24 de Junio saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *Glaudio López López*, directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—El día 3 de Junio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *Cataluña*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz, el vapor *La Villaverde*, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los nuestros que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

RIBED, MIRANDA Y COMPAÑIA
 OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal
 REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS
Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre
 desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.

Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS DE RONCERO Y DE ANDRÉS

Esta casa se encarga de la administración de toda clase de fincas, ofreciendo garantías y la mayor seriedad en todas sus operaciones.

Dispone de personal competente y acreditado para los casos en que el propietario quiera utilizarlo por su cuenta.

Valverde, 12, pral., Madrid

Abonos Minerales y Productos Químicos

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, fosfatos de calcio y comercial, fosfatos nitrificados, cloruros, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuzana y Guzmán (Vizcaya); en el Calvo y Ariles (Asturias); en Bonanza y Trafaria.

Diríjanse los pedidos

Lotería, 3 (Bilbao) * * * * *

* * * Villanueva, 11. Apartado 68, Madrid * * *

* * * * * Uria, 40, Oviedo.

Para Caballeros

Prendas sueltas, etc., etc., hechas en todas medidas

6, Fuencarral, 6. Los Últimos Figurines

MUEBLES DE ALQUILER Y VENTA A PLAZOS

Servicio nuevo y bueno, precio fijo muy módico. Calle de Solís, 3. (Continuación de la calle de Santiago)

Compañía Madrileña de Teléfonos

1, MAYOR, 1

TARIFA B

Servicio público

Los Huespedes

Se admiten desde dos pesetas con principio, buenas habitaciones, calefacción, luz, agua, etc. etc. etc. 80, 2.ª derecha, Lucha.

CAJONAL

CHOCOLATES

MAYOR 18, MADRID

FICHAS

Nacar y

ABAD, VISITACION, 12, 1.ª

perdidos, última voluntad 300 Upias, pago anticipado. Hacer enviar partida de defunción, etc. etc. etc. A. Ruiz, Pror. Pz, 8, Madrid.

LOSHE'S

AGUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Colonia

GUSTAVO LOSHE

Perfumes de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina, y de S. M. la Emperatriz Federica.

42, JAGER STRASSE, BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

GRAN HOTEL AMBOS MUNDOS

BARCELONA

Servicio esmerado.—Luz eléctrica.—Salón de recepciones.—Baños.

Único Hotel de Barcelona que tiene cuatro fachadas

SUCURSAL: ALCALA, 43

LA MAS SURTIDA

Calzado de lujo

La Elegancia

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONOMICOS

Glorieta de San Pedro.—ALMERIA

La Estrella

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección general: **MADRID.—FERNANFLOR, 2**

RENTAS 10.000.000

INCENDIOS GARANTIA 12.000.000

MARITIMAS

VALORES

PAQUETES

MERCANCÍAS

SOCIEDAD GRAL. DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Alcalá, 6 y 8, ent.º

ANUNCIOS MADRID SE REMITEN

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid y provincias y extranjero se reciben en la oficina con combinaciones de diferentes periódicos reunidos

Esquelas de defunción y aniversario

PRECIOS MUY ECONOMICOS

TELÉFONO 517

MADRID

Alcalá, 6 y 8, ent.º

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao

(BILBAO)

Lingote al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general todos los aparatos necesarios para la explotación de minas

Director: **D. ANTONIO BERTRAN BORRELL, Ingeniero**

La Unión.—Cartagena

Representante en Madrid: Moraleja, 102 y 104, principal

AGENCIA DE PUBLICIDAD

Emilio Cortés

JACOMETREZO, 50, 4.º

(ANTES DESHERGANO, NÚM. 23)

MADRID

Esta casa se encarga de la publicación de Noticias, Reclamos, Comunicados, etc., etc.

Combinación con todos los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero.

Esquelas de defunción y aniversario.

Rápidas propagandas.

Pídanse tarifas.

LA GRAN BRETAÑA

CAMAS Y MUEBLES

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Plaza del Príncipe Alfonso, 1; Preciados, 7; Fuencarral, 102, y Atocha, 111.

TALLERES DE RELOJERIA

Rodríguez Salgado

Especialidad en toda clase de composuras.

Se encarga de la conservación de relojes (dar cuerda y domillio).—Calle de la Luna, 6, primero. Teléfono núm. 434

ANDUAGA compra joyas y piedras preciosas por todo su valor. Montera, 24, relojería.

Los propietarios de fincas

Saneamiento de edificios con sujeción a las últimas disposiciones del Consejo de Sanidad, e instalaciones de agua necesaria. Presupuesto gratis a quien lo solicite.

JUAN MARTIN, HERMANOS

Calle de San Gregorio, núm. 37, y 39, Tienda

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA (34)

Tomás Gordeieff

Por MÁXIMO GORKI

Traducción de la casa Tasso, de Barcelona

guen encerrado en el fondo de sí mismo: —El uno... un forzado... perdido... el otro... borracho... una triste esperanza! Mi hija... ¿qué lugar me ocupa? Si tuviese un yerno... Yo me decía: «Tomás hará sus locuras; es preciso dejar que haga la juventud... le casaré con él, y lo entregaré toda mi fortuna. (Tomás, ten! Pero, yo lo siento, Tomás no sirve para nada. Y no veo a nadie con quien reemplazarlo. ¿Qué hombres estos del día! Los de antes eran de hierro; ahora no los hay más que de cauchú. Todos se doblan, sin ofrecer la menor resistencia... ¿a qué obedecer esto?»

El rostro del viejo expresaba una decepción amarga y un odio despreciable. Echó hacia atrás su sillón, levantóse y comenzó a recorrer la habitación a pequeños pasos, con las manos a la espalda. Sacudía la cabeza, y hablaba con voz en la que vibraba su cólera contenida. Liouba, pálida de emoción, se sentaba en silencio, y escuchaba, escuchaba sus palabras, que sólo eran un murmullo, y su corazón latía con violencia.

—¡Heme aquí solo... solo... como Job... ¡Señor! ¿qué va a ser de mí? ¡Oh, señor! ¿no soy inteligente? ¿No soy hábil? Pero la vida me ha engañado también... ¿A quién, pues, favorece? Castiga a los buenos y no perdona a los malos. Y nadie puede comprender su justicia... La muchacha senta en el corazón una piedad dolorosa por el viejo, un violento deseo de acudir en su ayuda, de serle útil.

—Le seguía con ojos ansiosos, y le dijo de repente, con gran dulzura: —Papá querido! No se desespere usted... Taras vive aún... acabo de...

—¡Maldita sea! ¿cómo puede estar vivo en el sitio, y levantó lentamente la cabeza.

—El árbol ha sido doblado siendo joven, y no resistirá gran cosa al presente... Sin embargo, cuando uno se ahoga, se agarra a una paja... Aunque no valga probablemente lo que Tomás... Gordeieff tiene carácter... tiene la audacia de su padre... su fuerza es grande... Pero Taras... ¡has pensado en ello a tiempo, sí!

—El viejo, que un momento antes gesticulaba tan violento, como un toro, se calmó a través de la estancia, como un ratón preso en la ratonera, se acercó azorado, pero tranquilo y resuelto, a la mesa, atrajo hacia sí el sillón y se instaló en él, diciendo: —Preciso será sondear a Taras... Vive en Ussolé, en un ingenio... He oído decir que fabrica sosa... Tomaré informes precisos... Escribiré... —Permitame usted yo que le escriba, papá —dijo Liouba, trémula y encendida de placer. —¿Tú? —le preguntó Maikín. Después reflexionó un instante y añadió: —¿Por qué no? Si... será mejor... Le preguntaré... ¿qué hace... qué plan...? —¡Además, yo le daré instrucciones a eso propósito, cuando llegue el momento.

—No tarde usted demasiado, papá! —Lo que es preciso no diferir es lo de tu casamiento. Tengo a la vista un rubito... el muchacho no tiene el aire de tonto... y, aunque de fabricación extranjera... —No es Snolín, papá? —preguntó Liouba con inquieta curiosidad. —¿Por qué? —dijo calmadamente Jacob. —Por nada. No le conozco... respondió Liouba de una manera evasiva. —Ya le conocerás... Es tiempo, Liouba, es tiempo... Es preciso no contar ya con Tomás... aunque yo lo abandonase. En cuanto a él... —¿Además he contado con Tomás... ¿Qué motivo me daba? —Has sido injusta... Si hubieras tenido un poco de ingenio, acaso no estarías él donde está. Cuando os veía juntos, a veces me decía: Ella se atraerá al muchacho. Mi casa irá así bien dirigida... Pero me he equivocado... yo creía... La necesidad de poner los sobre las fies, ¡tal es la cuestión, hija mía! —terminó el viejo con tono doctoral.

—Estas palabras volvieron a despertar los sueños de la juventud.

Sana y fuerte, la idea del matrimonio acudía frecuentemente a su espíritu en aquellos últimos tiempos. Además, era esta la única manera de poner fin al abandono en que vivía. Sus antiguos proyectos de fuga, de trabajo, de independencia, habían pasado con el tiempo, del mismo modo que en su alma se habían formado, para dar paso a la resignación por los frutos extendidos, porción de ideas y de deseos violentos, pero indecisos y sin persistencia.

En su corazón se despertaban también los tiernos instintos de la mujer, y más de una vez la vista de una madre joven, con un rorro en los brazos, la había llenado de tristeza y de humillación.

Su cuerpo le presentaba un rostro redondo y fresco, en el cual dos ojos grandes, rodeados de una sombra violeta, la miraban con piedad; la vida dejaba de lado, pareciendo olvidarla.

En aquel momento, mientras escuchaba distraíamente la conversación de su padre, buscaba el medio de recordar cómo era Snolín. Se acordaba de él cuando era coligal; entonces tenía la cara cribada de manchas rubicundas y la nariz roma. Siempre muy atildado y muy fastidioso, ballaba mal, parecía demasiado lardo y su conversación fallaba... Usaba después los años. Había vivido por el extranjero y hecho sus estudios; debía estar muy cambiado... De Snolín salía su pensamiento a su hermano, y se preguntaba, con el corazón oprimido, qué respondería él a su carta. ¿Qué era él? La imagen de su hermano, tal como se la figuraba, borró las de su padre y de Snolín, y se prometió no comprometerse antes de verle. La voz de su padre le sacó de su abstracción.

—¡Eh, Liouba! ¿Qué sueñas? ¿En qué piensas? —En todos los acontecimientos que se precipitan... —¿A usted, que hace ocho días, no osaba hablarle de Taras... mientras que hoy... —La necesidad, hija mía. La necesidad es una fuerza; dobla el acero, y el acero es un metal resistente. Taras... es necesario verle la resistencia del hombre a lo que le da el valor... su resistencia a la presión que sobre él ejerce la vida. Si sale victorioso de la lucha; muy señor mío! Permitame usted que lo estreche la mano, y trabajaremos juntos... ¡Ah, yo me voy haciendo viejo! La vida se vuelve, sin embargo, cada vez más interesante, de año en año... se la toma gusto. Se que vivir siempre, permanecer siempre en acción.

El viejo se relamía los labios, se frotaba las manos y sus ojos brillaban ávidos. —Vosotros no tenéis sangre en las venas. No cuidáis vuestra madurez, para llegar a ser blandos y porosos como viejos rabinos... Sois incapaces de apreciar las bellezas de la vida... Yo cuento ya sesenta años y tengo un pie en el sepulcro; sin embargo, veo que la tierra produce ahora más flores y flores más bellas... ¡Todo se embellece! ¡Qué edulcora! ¡Qué nuevas herramientas, qué buques! ¡Y qué esfuerzos de inteligencia han debido hacerse! Se dice: estos hombres son fuertes, harán falta para el mundo... Yo estoy siempre abrumado por todo el mundo... ¿Por qué? Yo soy lo que vosotros... un borracho y un miserable, y sin embargo, os separáis de mí... Lo veo perfectamente... no soy de los vuestros... Os aprovecháis de mí lo más posible, y me insultáis en voz baja tan pronto como vuelvo la espalda... yo lo digo perfectamente. ¿Por qué? Decidme... No podía ser de otra manera. En su fuero interno, cada uno de ellos se consideraba igual a Tomás; pero éste era rico, y el serio constituía una superioridad que descartaba toda idea de compañerismo. Además, en sus conversaciones se movía siempre de ellos, y hacía patentes ciertos escrúpulos de conciencia que de ellos le escapaban. Era también conocida su gran fuerza muscular y su carácter violento. Ninguno de ellos osaba abrir la boca en su presencia.

Y, sin embargo, este era el ardiente deseo de su alma enferma: encontrar un ser que tuviese el valor de sujetarle la cabeza, un hombre en el que la palabra enérgica fuese la palanca que le deslíasse del abismo hacia el cual rodaba, y le alzara del cielo, que subiese a la altura de su corazón, pero del que se sentía impotente para arrancarse por sus propias fuerzas.

Tomás continuaba llevando una vida extravagante, pasando los días y las noches en las tabernas y en los burdeles. Los señores de odio y de desprecio por las gentes que lo rodeaban, arrastrábanse, cada vez más profundamente, en su corazón. Hubiérase alegrado de encontrar en ellas una resistencia a sus malos instintos. Hubiera deseado tropezar con un hombre de valor suficiente para resistir a tanta elevada para que le dirigiera los ojos hacia el cielo, que él tenía conciencia de merecer, y para que le detuviese en la pendiente en que se sentía resbalar. Este deseo de ser socorrido por sus semejantes se hacía más y más ardiente, a medida que se encenagaba en el vicio.

—¡Hermanos míos! —exclamaba un día que estaba puesto a la mesa en una taberna, entre un montón de gentes sospechosas y perversas. —¡Hermanos míos! Yo me aburro... me disgusta!... ¡Pegadme... arrojadme de mí puesto! Sois todos unos canallas... pero entre vosotros existe al menos solidaridad, mientras que yo... yo estoy siempre abandonado de todo el mundo... ¿Por qué? Yo soy lo que vosotros... un borracho y un miserable, y sin embargo, os separáis de mí... Lo veo perfectamente... no soy de los vuestros... Os aprovecháis de mí lo más posible, y me insultáis en voz baja tan pronto como vuelvo la espalda... yo lo digo perfectamente. ¿Por qué? Decidme... No podía ser de otra manera. En su fuero interno, cada uno de ellos se consideraba igual a Tomás; pero éste era rico, y el serio constituía una superioridad que descartaba toda idea de compañerismo. Además, en sus conversaciones se movía siempre de ellos, y hacía patentes ciertos escrúpulos de conciencia que de ellos le escapaban. Era también conocida su gran fuerza muscular y su carácter violento. Ninguno de ellos osaba abrir la boca en su presencia.

Y, sin embargo, este era el ardiente deseo de su alma enferma: encontrar un ser que tuviese el valor de sujetarle la cabeza, un hombre en el que la palabra enérgica fuese la palanca que le deslíasse del abismo hacia el cual rodaba, y le alzara del cielo, que subiese a la altura de su corazón, pero del que se sentía impotente para arrancarse por sus propias fuerzas.

Al fin encontró Tomás lo que buscaba. Un día, en medio de una orgia, irritado por ciertas familiaridades mortificantes, exclamó: —¡Silencio, chiquetes! ¿Quién es el que os paga de beber y de comer? ¿Lo habéis olvidado? ¡Yo os refrescaré la memoria y os enseñaré a respetarme! ¡Bandidos! Cuando yo hablo, que se callen todos!

Y se callaron, en efecto, asustados ante la idea de no aprovecharse más de sus prodigalidades, y temiendo que también al ver que el león adormecido se despertaba por fin.

El silencio duró algunos segundos. Sofocando su cólera, se inclinaron todos sobre los asientos, en actitud de humildad afectada y confusa.

Tomás los envolvió en una mirada satisfecha, lisonjeador por aquella obediencia servil, y dijo con orgullo: —¡Está bien; ya estáis tranquilos! Que nadie se me mueva, ¿sabéis?... sin contar con las consecuencias... —¡Cacho de idiota! —dijo una voz clara y fuerte. —¿Qué? —rugió Tomás, incorporándose. —¿Quién ha osado hablar?

Un hombre extraño, gastado, largo, vestido de levita, con una espesa malla gris sobre una cabeza enorme, se levantó al otro extremo de la mesa. Los mechones de cabellos hirsutos y rebeldes le cubrían todo el cráneo, y en medio de su rostro amarillo y barbilampio se destacaba una nariz gruesa. Impresión a Tomás su semejanza con esas escobas de cuerdas que se usan para lavar la cubierta de los buques, y esto fué suficiente para amenazar su naciente borrachera.

—¡Estás realmente bien! —dijo sonriendo. —Pero ¿qué vienen esas injurias? ¿Sabes si quiera quién soy yo?

—Tú eres una pústula, resultado del vicio de tu padre, que ha sido, aunque ladrón, un hombre de bien si se le compara contigo... Este apóstrofo provocó instantáneamente en Tomás tal indignación y tal cólera que su respiración se detuvo en seco. Sus ojos, desmesuradamente abiertos, se le salían de las órbitas, y se encontró incapaz de articular una sola palabra. El hombre, entre tanto, en pie frente a él, respiraba, moviendo sus ojos turibundos bajo los párpados exangües.